

**ESTUDIOS  
DEMOGRÁFICOS  
Y URBANOS**

Estudios Demográficos y Urbanos

ISSN: 0186-7210

ceddurev@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Wainerman, Catalina

División del trabajo en familias de dos proveedores. Relato desde ambos géneros y dos generaciones

Estudios Demográficos y Urbanos, núm. 43, enero-abril, 2000, pp. 149-184

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31204307>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## División del trabajo en familias de dos pro Relato desde ambos géneros y dos generac

**Catalina Wainerman\*\***

*En el contexto de las fuertes transformaciones sociales aca  
la crisis en los ochenta en la Argentina, el modelo tradicio  
rón)" disminuyó y el de "dos proveedores" aumentó. En el  
nos Aires las cifras respectivas son de -23% y +68% entr  
mación pone en cuestión los valores establecidos acerca d  
género en la sociedad.*

*La investigación que reseña el artículo procuró respon  
tina está asistiendo a una "revolución estancada" a la H  
de "nuevas familias" a la Goldscheider y Waite. En entre  
miembros de 35 parejas conyugales de familias de dobles p  
residentes en Buenos Aires, se indagó la división del trab  
ción con la prevaleciente en sus hogares de origen, además  
taciones acerca del género, la paternidad y la maternidad,  
sultados muestran que la división del trabajo se alejó del  
segregados para seguir más uno transicional que uno igua  
racional no fue parejo: la paternidad ganó muchos más a  
Es decir, los varones incrementaron su participación en el*

crecimiento del empleo y de los salarios, precios y de la inflación, desindustrialización de la producción y el empleo, crecimiento sigla, de la subutilización de recursos y de la pobreza. El efecto fue diverso para las mujeres y

Desde la segunda posguerra, hasta los setenta, las mujeres participaron en la fuerza de trabajo. Este movimiento iba contra la corriente de una fuerza de trabajo que los jóvenes, que prolongaron su escolaridad, se alejaron del mundo del trabajo mientras los mayores, en pos de la conquistada jubilación y el retiro, se añadieron, desde mediados de los setenta, los varones jefes de hogar que redujeron su fuerza de trabajo por efecto de la crisis.

Las mujeres que entraron en mayor número en la fuerza de trabajo entre 1970 y 1980 tenían entre 25 y 55 años. La participación en todo el país creció de 29 a 33%.

---

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE D

En muchas zonas del país, las mujeres que minaron engrosando las filas de un ejército de desempleados, en una economía incapaz de crear su trabajo. Así, las mujeres pagaron el costo del ajuste de un mercado de trabajo estragado por la desindustrialización, la flexibilización y la explotación al que enfrentó el creciente ejército de excluidos y excluidas pugnando por su lugar.

Entre 1980 y 1997, en el Área Metropolitana de Santiago, igual que en otras zonas del país, la tasa de actividad entre 15 a 64 años de edad, creció de 38 a 53%. Como en el resto del país, mantuvo en 85%, se acentuó el proceso de feminización del empleo en las décadas anteriores. Igual que entonces, las mujeres que más mano de obra aportaron fueron las jóvenes (30 a 60 años), que crecieron casi 50%, y las que encontraron empleo, lo hicieron en el sector de servicios. La desindustrialización alcanzó a las mujeres que entre los varones. Mientras que los hombres acortaban las diferencias entre ellas y ellos en el sector de servicios.

lescentes. Pero hay una gran diferencia: ellas no abandonaron su jornada de amas de casa y se convirtieron en agentes de "doble jornada". Siguen trabajando sola. Sigue el camino que ya han recorrido las mujeres de América y de Europa en los que ellas mismas se ha asimilado a la de los varones. Pero, al mismo tiempo, se ha incorporado a la "jornada doméstica" de los varones, y esto muy poco.

Como consecuencia, el modelo de "único proveedor (varón)"<sup>1</sup> se hizo raro. Aumentó su frecuencia el modelo de las "doble jornadas". En el Área Metropolitana de Buenos Aires, la más moderna de la Argentina que concentra la mayor parte de la población del país, los datos son muy elocuentes. En los hogares nucleares completos, el modelo de "único proveedor" (esposo activo y esposa inactiva) decreció 15%, el de "dos proveedores" aumentó 68%, y en el mismo periodo, el tipo más crítico de

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE DO

consensuales; la postergación de la edad para la popularidad del casamiento civil, ni qué hablar el plazo por uniones de hecho, sin papeles; la co novias embarazadas; el nacimiento de hijos ex mento de separaciones y divorcios. Estos ingre la multiplicación de parejas que eligieron no solteras que, en cambio, eligieron tenerlos y c formados por parejas homosexuales o por par adoptaron uno o dos hijos; de familias formac hijos, sin padre conviviente; de otras formada que comparten la tenencia de sus hijos y co respectivos domicilios la mitad de la semana (muchos menos) por un padre y sus hijos; de o "reconstituidos", de hogares encabezados p principales proveedoras económicas.

Se trata de cambios que han acompañado mujeres en el mercado de trabajo, a la march nista y a la ruptura de la relación entre sexu

veedor" está siendo redefinido para incluir "madre" y "padre". En qué medida en el mundo también a una "revolución estancada" (child (1989) a la originada en el aumento de la "jornada" no acompañado por un aumento de la participación de los varones en la domesticidad, asistiendo al advenimiento de las "nuevas familias" (y Waite (1991) en las que los esposos han adquirido un rol, adicionando al de proveedor económico, actividades de las áreas del hogar y del cuidado de los hijos, cambiando de las relaciones mutuas entre los cónyuges (estructura y dinámica) y en el laboral, formando una nueva cultura de género.

Comenzamos a responder estas incógnitas analizando el número de familias de los sectores medios y altos con altos niveles de educación. Lo hicimos porque están a la cabeza de los cambios de valores y actitudes, traer más claramente que otros si éstos

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE DC

1) ¿Cuáles son las imágenes, percepciones de los cónyuges acerca del género, la familia y el trabajo?

2) ¿Cómo han organizado la división del trabajo en sus hogares entre ambos miembros de la pareja?

3) ¿Cuánto reproducen los cónyuges de la división del trabajo que habían establecido su generación anterior?

4) ¿En qué medida ambos cónyuges tienen percepciones compartidas acerca de la realidad de sus hogares?

### **El escenario y los(las) actores**

#### *Familias actuales y familias de origen*

La selección de las 35 familias que entrevistar se realizó a través de los grupos de amigos, con



ras semanales y dos tercios lo hacían por de un cuarto de las parejas, *ambos* cónyugto. Todos ellos tenían ocupaciones de profesoras, psicólogas, médicas y empleadas, y agentes de seguros, empleados de los, psicólogos, médicos, comerciantes, en

Ambos se habían criado mayoritariamente en hogares de media y media alta, con residencia en el Gran Buenos Aires, sólo muy pocos en hogares de baja. El 60% de los padres importante tenía un grado de religiosidad católica de bajo a medio. Un 70% de ambos progenitores había alcanzado un nivel de educación secundaria incompleta o superior. El 44% de los hijos habría de ocurrir entre sus hijos, con fuertes diferencias entre hombres y mujeres en su acceso a los niveles superiores de educación. El 20% de las madres frente a 44% de los padres había alcanzado un nivel de educación universitaria incompleta y superior. El cambio generacional es notable, y no sólo en la experiencia de los padres, también en la igualación de las oportuni-

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE D

tiempo semanal (menos de 16 horas). Las cifras de los hogares actuales, en los que todas las mujeres trabajan, y algo menos de la mitad no tienen una remunerada alguna y, por el otro lado, son muy pocas las que hacen servicio doméstico de tiempo completo. Además, en los hogares actuales hay una clara asociación entre el nivel de educación de las mujeres y el del servicio doméstico remunerado. Entre las esposas/madres de hoy pagan su reemplazo, entre las que eran madres ocurría entre sus madres. Entre las que eran madres solteras, poco más de un tercio tenía ayuda doméstica, entre las que estaban en el mercado de trabajo solteras, poco más de un tercio tenía ayuda doméstica, el resto no.

La mayor educación de las entrevistadas en los hogares actuales, en relación con sus progenitores, sugiere una selección de actividad económica de ellas relativa a la de sus padres, lo que da fianza en la relativa validez de la selección de actividad económica de que fue intencional y no probabilística. Las diferencias en las tasas de actividad de las madres y los padres, las

que la sociedad ha hecho de sus capacidades, indagamos si creían en la existencia "socialmente" femeninas y masculinas, de que es la socialización de género la que diferencia entre hombres y mujeres. Lo hicimos preguntando nos dijeran si concebían a una persona "genérica", es decir, si a alguien que quiere características femeninas o masculinas.

Para conocer la concepción de género, cogimos nueve ocupaciones y les preguntamos si podían desempeñarlas mejor, las mujeres o los hombres, o si eran iguales. Las ocupaciones elegidas fueron las de recepcionista de oficina, secretario(a), de enfermeras, consideradas socialmente "femeninas", y las de personal, cirujano(a) y pediatra, entre las masculinas. A ellas añadimos otras dos, también masculinas, pero que sabíamos que con menor intensidad: dentista y farmacéutico.



## CUADRO 1

**Atribución de marca genérica a las ocupaciones de personas entrevistadas (porcentajes)**

<i>Ocupaciones</i>	<i>Ma</i>	
	<i>Femenina</i>	<i>Masculina</i>
Dentista	31.5	
Piloto	—	
Maestro(a)	6.0	
Enfermero(a)	28.5	
Recepcionista	54.0	
Jefe(a) de personal	3.0	
Pediatra	—	
Cirujano(a)	—	
Secretario(a)	37.0	
Total	18.0	

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE D

cae el avión". La actividad se define como ri  
manda capacitación.

En suma, a juzgar por este primer abor  
nuestros entrevistados(as) están sensibilizad  
nero, rechazan los estereotipos vigentes y se a  
capacidades y de habilidades de mujeres y va

### *Acerca de la familia*

Nos aproximamos a conocer el mundo de  
nuestros entrevistados(as) acerca de la famil  
tar dos pares de frases: "En la familia al espo  
de...", y "Una madre (padre) ideal es la (el)  
gunda oportunidad para conocer la ideolog  
entrevistados, ahora en relación con la famil

Comencemos por los roles en la pareja  
mujeres y de los varones el rol del esposo en

Las mujeres (y no los varones) se adjudicaron el deber de contribuir al presupuesto familiar con su trabajo remunerado, que subordinándolo a la maternidad, y con el ingreso secundario. También entre las respuestas más aludieron reiteradamente al deseo de que sus hijos asuman, las tareas domésticas y, sobre todo, el estudio.

En cuanto a la maternidad y paternidad ideal, las mujeres dijeron desear lo mismo de la madre y del padre: que sus hijos, que los entiendan, que sepan qué es lo que los cuiden, que los eduquen. Pero manifestaron diferencias bien marcadas. De la madre ideal, que se "reparta" bien entre los hijos, el número uno fue una "mujer orquesta"); que "deje crecer a sus hijos, enseñándoles a ser independientes, a tener un trabajo, que tenga paciencia. De un padre ideal, a su vez, se le pidió que dedicara tiempo a sus hijos llevándolos a pasear, jugando con ellos; que se preocupara por su bienestar físico, que los educara con el ejemplo, que

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE D

bajo de sus esposas, siempre y cuando ellas  
tualmente con sus obligaciones domésticas y

La mayoría de nuestras entrevistadas y e  
la ideología "tradicional" y, eventualmente  
de ideología de género tal como se plasma  
mujeres y varones como pareja conyugal y co

### *Acerca del trabajo*

Tras haber intentado conocer las imágenes  
las mujeres y los varones en la familia, abord  
directa la concepción de la división del trab  
bos cónyuges. Para ello preguntamos si en  
considerarían "preferible que la esposa ayude  
se en su trabajo, aunque le signifique no d  
mente". La mayoría, más entre los varone  
enarbolando el argumento de la igualdad de



personales". Es decir, definieron la situación de la conveniencia de la inserción de *ellas* y *ellos* en el *adentro*.

Hay que señalar que en los sectores más bajos, se asigna al trabajo de las mujeres carácter obligatorio, como sí lo es el de los varones, pero de carácter secundario, de "ayuda" al sostén tanto al varón como al primario (así como, a la familia, y algo menos el cuidado de los niños, secundario para los varones y lo contrario para las mujeres). Hay que señalar que entre nuestras entrevistadas concebían su trabajo como "carrera", la modalidad "complementaria", en el sentido de la definición de Oliveira (1994).<sup>7</sup>

Los y las pocos que, en cambio, están cuestionando la tradición de roles en la pareja alegan la ausencia o la presencia constante de la madre, o la culpa de dejarlos para salir a trabajar.

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE DOS

"no tiene que recaer en uno solo el trabajo", "el padre y la madre son importantes. No tiene que llevar uno la responsabilidad del hogar"; "porque si ex... obligaciones... El embarazo lo tienen las mujeres, pero así, pero después es igual para ambos"; "toda la responsabilidad de una familia es de dos"; "el trabajo se reparte para los dos por igual, así uno no se sobrecarga".

Pero una segunda lectura reveló que cuando se formulaban todos estos argumentos con una condición: si los cónyuges tuvieran *igual cantidad de tiempo disponible*, las respuestas estaban formuladas en condiciones de igualdad de horarios, deberían"; "si los dos trabajan tiempo completo, los dos trabajan todo el día...". Nadie se preguntó si el tiempo disponible de los varones es menor que el de las mujeres, como si el tiempo de trabajo extradoméstico se repartiera hubieran decidido entre ambos, sino algún se refería a como si obedeciera al orden natural. Esta concepción de la división del trabajo sin mayor conflicto de intereses...

*Acerca de cuando hay conflicto entre trabajo y familia*

Nos preguntamos por la postura de nuestros entrevistados cuando se plantea un conflicto entre las demandas laborales y familiares (más específicamente la atención de los hijos). Así, los enfrentamos con el conflicto de mujeres con hijos pequeños, deben elegir "si aceptar o no un trabajo que requiere trabajar a veces hasta tarde". También el conflicto de varones obligados a elegir entre un trabajo que permita un gran ascenso a costa de pasar más tiempo con su familia y otro que no se los permita pero que les permita estar más tiempo con su familia.

La frecuencia de "depende" que recibimos en las respuestas indica la elección de las dificultades que les provocó el conflicto en ambos casos, pero aún más frente al dilema de las mujeres. Por otra parte, dada la demanda de la mujer, muchos entrevistados no dieron una respuesta definitiva sino que expresaron la necesidad de sopesar la necesidad económica de la familia en ese momento con la necesidad personal de la mujer (aunque incluso

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE D

los intereses de las mujeres y los de los varones, las mujeres y los hijos.

También en caso del conflicto del varón, las mujeres y los varones favorecieron la elección argumentando que más adelante, desde una perspectiva económica, podrían compensar el tiempo robado a la familia. "Yo hoy me estoy sacrificando para tener más futuro"; "tenés que saber perder un poco de tiempo a la familia", es lo que nos dijeron.

A pesar de la similitud de posturas ante el conflicto por la mujer y por el varón, hay diferencias. Las mujeres expresan más dificultades en expresar su acuerdo o desacuerdo que ellos. Entre ellas se inclinan por responder al conflicto que las involucra como madres-trabajadoras, mientras que ellos se inclinan más a su turno por aceptar la responsabilidad cuando el conflicto los involucra como padres-trabajadores. Además, ellas argumentan más frecuentemente la responsabilidad o reconociendo/reforzando la división del trabajo.

cuestión familiar, no así que lo haga la mujer. Como lo planteó Pleck (1976-1977), existen límites perennes entre los roles laborales y familiares para mujeres y hombres. En ellos se les permite que las demandas del rol laboral se impongan en el rol familiar más que al revés, en otros términos, que las demandas del rol familiar se impongan más que al revés.

En suma, una primera lectura de las tendencias observadas en el nivel de superficie nos devolvió a una perspectiva que dominaba un discurso en favor de la igualdad de oportunidades para ambos miembros de la pareja, pero que además valorando el trabajo femenino, promovía la igualdad de las responsabilidades domésticas y la posibilidad de que los varones asumieran un rol más activo con sus hijos. Una segunda lectura en el nivel de profundidad sobre matices y sobre los mitos que encubren las relaciones entre los cónyuges en la domesticidad. Los datos sobre las diferencias de disponibilidad de tiempo de e

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE

Como dijimos en otro lugar,<sup>8</sup> entre las entrevistamos, las tareas domésticas en el hogar segregadas por género, lo que significa que los *second shift* (doble jornada). Para decirlo de mayoría en verdad, que "no son tareas de hogar" las que entre 90 y 100% de los varones no participan. Son parte de la rutina cotidiana o de recocinar, lavar los platos, limpiar la casa, lavar la vez, son escasas las actividades que "no son tareas" se trata de algunas tareas ocasionales —como las domésticas o el mantenimiento del auto, que los hombres hacen todo o la mayor parte, y las mujeres

La situación es diferente en el ámbito de primer lugar, son muchas menos las parejas, y mucho menos actividades, en las que existe una división genérica, que aquellas que comparten las tareas. En segundo lugar, cuando existe segregación por género, los padres hacen la mayor parte de las tareas

te, de hacerlos dormir o de vestirlos, entre los esposos entrevistados comparten las tareas todo cambia radicalmente cuando se trata de pañales, o ayudarlos con los deberes escolares. Sólo un tercio de los padres comparten estas tareas, dos tercios no participan nada o apenas algo. Los hombres hacen todo o la mayor parte de estas tareas.

El cambio de pañales es paradigmático de la crianza más rechazadas. Los hombres por "la religión no me lo permite", y las mujeres por "los hombres cambian pañales sino que ni los tocan por vergüenza".

Vale la pena recordar que lo descrito en los estudios de tareas domésticas y de crianza de parejas con hijos es para el esposo-padre, sino también la esposa-madre. Ciertamente es que mientras la mayoría de las familias tienen un hijo o dos, un tercio de ellas tienen tres o más hijos. En el primer grupo, un tercio de ellas tiene un hijo, un quinto sólo una hija y un quinto sólo una niña. En el segundo grupo, un tercio de ellas tiene un hijo, un quinto sólo una hija y un quinto sólo una niña. En el tercer grupo, un tercio de ellas tiene un hijo, un quinto sólo una hija y un quinto sólo una niña.

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE D

los hijos, tomamos en cuenta un único indicador de la división del trabajo compartidas por/o plenamente a cargo de var o de la madre, en funci ón de la edad de los hijos (sólo pequeños, sólo adolescentes, sólo hijos de ambas edades), es decir, a las tareas p

Si se atiende a las tareas de la casa, casi todas las familias de madres tradicionales (29%) o transicionales (57%), sólo en un 10% reparten entre ambas partes las tareas de manera igualitaria. En cambio, en las familias de madres en la crianza de los hijos, no encontramos casi ninguna familia tradicional, casi totalidad se comportaban como transicionales, 41% como igualitarios (41%), como puede verse en el gráfico 1. En suma, además del mayor igualitarismo en la paternidad, también en la domesticidad, que sólo en la mitad de los casos se reparten totalmente en la manera de estructurar la división del trabajo en las familias, y esa mayoría está en transición en ambas formas de organización. Las familias han llegado a establecer una división del trabajo en la casa en transición como progenitores que como e

En suma, como se encontró en otros con



menos igualitario de división del trabajo. La división más igualitaria es más frecuente en los hogares en los que las mujeres están en la actividad productiva de tiempo completo. Pero la explicación puede interpretarse lisa y llanamente como la disponibilidad de tiempo la que produce una división más igualitaria, la relación podría ser inversa. La división del trabajo entre los cónyuges permite una división más igualitaria de ambos cónyuges. Es posible que la relación sea en una u otra dirección sino que sea una determinación.

## CUADRO 2

**Tipo de distribución de trabajo doméstico y tiempo de trabajo de ambos cónyuges (porcentaje)**

---

*Ámbito de tareas*

*Tiempo de trabajo*

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE D

hay actividades menos públicas (visibles) que quiri-mos por sólo 18 de las 25 actividades por el presente: nueve domésticas y nueve del cui-

Con el fin de comparar el grado de parti en primer lugar, y de las mujeres secundari de actividad, calculamos la tasa de participac uno y otro conjunto de actividades, en los ho y de ellos) y en los actuales (de ambos). No t *tensidad* de la participación, sólo la existencia da de participación.<sup>12</sup> Como puede verse en e nes los que han hecho un gran cambio, y n padres que de esposos. En las nueve tareas preguntamos en el pasado y en la actualidad varones se incrementó en 34%; mientras en la do de los hijos, se incrementó casi al doble, 6 las mujeres se mantuvo casi sin cambio. El pa co si se consideran, en el ámbito doméstico pautas de división del trabajo alrededor de c

## CUADRO 3

**Tasas de participación en la reproducción d  
por sexo (porcentajes)**

<i>Tareas</i>	<i>Participación varo</i>	
	<i>Hogar origen</i>	<i>Hogar actual</i>
Global (9 tareas) <sup>a</sup>	34	46
Fem. cotidianas <sup>b</sup>	7	23
Masc. ocasionales <sup>c</sup>	70	80
Global (9 tareas) <sup>d</sup>	40	65
Fem. cotidianas <sup>e</sup>	6	64

<sup>a</sup> Planchar, lavar la ropa, limpiar la casa, lav  
pras, pagar las cuentas, arreglos de grifería/enchu

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE

### **Ellas + ellos = dos versiones**

Hasta hace muy poco tiempo era usual en familias recoger datos de uno solo de los miembros del hogar, el jefe de familia o el jefe de hogar. Si se trataba de ingresos, el esposo era el que reportaba, la esposa. Cuando estudiamos la dinámica del hogar, a menudo se entrevista a uno solo de los miembros, generalmente pragmáticas, no teóricas. Es más simple recoger y analizar datos de una persona por la duplicación de la recolección y el análisis, a menudo con la coherencia e incoherencia entre lo que se dice y lo que se hace. El supuesto que subyace a esta práctica es que ambos miembros tienen información relativamente similar. Trich (1997), "se necesitan tres condiciones para que se dé de manera adecuada: que la persona recuerde, y que la informe de modo veraz".

¿En qué medida era el caso de nuestros hogares? En tres ocasiones en las que pudimos indagarlo

el tema.<sup>14</sup> Sigamos ahora con la percepción de la demanda de tareas que existe en sus hogares.

Aún viviendo bajo el mismo techo y en los mismos casos, y no pocos, en los que uno de los cónyuges realiza una tarea que el otro no sólo afirma que sabe hacer sino que es capaz de informar quién o quiénes la realiza, hubo una frecuencia en relación con los hijos que con frecuencia sólo en relación con tareas ocasionales si no con tareas cotidianas. Alcanzan a un cuarto (nueve parejas) de incongruencia. Las actividades alrededor de los hijos fueron: dormir a los niños, hacer que comieran, darlos con los deberes, hablar con los maestros, etc. colares. Mientras uno de los cónyuges realiza una tarea, dedica él/ella y cuánto el otro(a), el segundo(a) era demasiado grande, o aún muy pequeño(a) para realizar esos cuidados. ¿Cuál fue el cónyuge que considera no pertinente la tarea en cuestión? En siete de los nueve casos en los que ma-

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE DO

(mantenimiento del auto). En el resto de las coincidencia acerca de lo que participan los varos excepcionalmente, muy baja (entre 31 y 60% rección fue la de ellos sobrestimando su propio to de lo que le adjudicaban sus esposas (en dose hacer "algo" o "parte" y ellas "nada").

En cuanto a lo realizado por las esposas, reas (muy segregadas genéricamente: la del y la de arreglos menores de grifería y plomer paraciones) en las que en general ellas no pa plia mayoría de parejas concordaron. Respect entre 40 y 70% de las parejas no concordaron realizado por las mujeres del cuidado de la ca que las discrepancias de visiones son mayores sa acompañando al hijo cuando está enfermo tros, hacerlos cepillar los dientes, hacerlos do

Donde la ausencia de coincidencia en la cho por las unas y los otros resultó realmen

producción y, más aún la atención de los hijos, en los socios igualitarios y, además, que ha de ser un factor de conflictos conyugales.<sup>16</sup> Respecto de la segunda hipótesis, uno de los miembros de la pareja no puede prescindir para el otro sin más ni más.

## Conclusiones

En el “sistema de roles trabajo-familia” en los miembros de parejas conyugales<sup>17</sup> se ha producido un cambio en las últimas tres décadas en la Argentina. Las mujeres, sobre todo las unidas –sea legalmente o no– a cargas de familia, han estado entrando en la fuerza de trabajo, y todo hace pensar que continuará en el futuro próximo. Esta opción que han tomado de asumir el rol laboral, además del familiar, no ha tenido la misma magnitud entre los varones. La redefinición de los roles en el sistema de roles trabajo-familia ha sido

## DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE DO

por ahora, uno igualitario. Esta visión sincrónica es promisorio cuando se la ubica en una perspectiva con los cambios recorridos desde el tiempo: cuando prevalecían los hogares de un único proveedor, en estos años, los varones incrementaron su participación en las hogareñas, poco en lo doméstico pero más en el cuidado de los hijos en comparación con los hogares donde crecieron. El cambio no fue radical: ha ganado muchos más adeptos que la domesticidad definida como femenina, mientras la crianza comenzó a ser una empresa compartida. A su vez, no disminuyeron su altísima participación en la paternidad sino que, además, “feminizaron” actividades masculinas en el hogar.

Todavía es demasiado pronto para dar una respuesta a la pregunta que nos formulamos inicialmente: ¿se crean o nuevas familias? Las parejas que entrevistamos están haciendo algo más de las tareas domésticas y mucho más con los niños que lo que hacían sus padres 30 años atrás.



**Anexo****CUADRO 1**

**Participación en actividades domésticas en el hogar  
en el hogar de origen (porcentajes)**

<i>Participación en actividades</i>	<i>Hogar actual</i>		
	<i>Ellas</i>	<i>Ellos</i>	<i>Otros</i>
Cocinar	(35)	(35)	(19)
Nada	3.0	60.0	—
Algo	11.0	28.5	63.0
Parte	20.0	8.5	21.0
Mayor parte	43.0	—	16.0
Todo	23.0	3.0	—
Lavar los platos	(35)	(35)	(12)
Nada	6.0	63.0	—
Algo	17.0	26.0	25.0
Parte	20.0	11.0	16.5
Mayor parte	23.0	—	42.0
Todo	34.0	—	16.5

# DIVISIÓN DEL TRABAJO EN FAMILIAS DE DC

CUADRO 1 (*continuación*)

<i>Participación en actividades</i>	<i>Hogar actual</i>		
	<i>Ellas</i>	<i>Ellos</i>	<i>Otros</i>
Pagar las cuentas	(35)	(35)	—
Nada	31.5	34.0	—
Algo	8.5	3.0	—
Parte	23.0	23.0	—
Mayor parte	3.0	8.5	—
Todo	34.0	31.5	—
Cuidar el auto	(29)	(29)	(1)
Nada	76.0	3.5	—
Algo	10.0	3.5	—
Parte	7.0	10.0	100.0
Mayor parte	3.5	10.0	—
Todo	3.5	73.0	—
Arreglos menores de grifería y plomería	(35)	(35)	(8)
Nada	80.0	17.0	—

CUADRO 2 (*continuación*)

<i>Participación en actividades</i>	<i>Hogar actual</i>		
	<i>Ellas</i>	<i>Ellos</i>	<i>Otros</i>
Hacerlos dormir	(28)	(28)	(1)
Nada	11.0	14.0	—
Algo	14.0	3.0	100.0
Parte	61.0	61.0	—
Mayor parte	—	11.0	—
Todo	14.0	11.0	—
Llevarlos a la escuela	(29)	(29)	(7)
Nada	39.0	45.0	—
Algo	3.0	7.0	—
Parte	31.0	24.0	28.5
Mayor parte	7.0	—	14.5
Todo	20.0	24.0	57.0
Ayudarlos con deberes	(19)	(19)	(1)
Nada	—	42.0	—
Algo	10.5	21.0	100.0
Parte	31.5	32.0	—

## Bibliografía

- Anker, R. (1997a), "La segregación profesional en el paso de las teorías", *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 15, núm. 1.
- (1997b), "La segregación profesional entre la investigación empírica sobre los países nórdicos", *Trabajo y Empleo*, vol. 3, núm. 3.
- Arriagada, I. (1990), "La participación desigual de las mujeres en el trabajo", *Revista de la CEPAL*, núm. 40.
- Bernard, J. (1981), "The Good Provider Role: Its Impact on the Family", *Anthropologist*, vol. 36, núm. 1.
- Berk, S. F. (1985), *The Gender Factory*, Nueva York, Basic Books.
- Dunn, D. (1997), *Workplace/Women's Place*, California, University of California Press.
- Durán, M. A. (1988), *De puertas adentro*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- Fassinger, P. A. (1993), "Meanings of Housework for Women: Insights into Gender Inequality", en J. C. G. de la Cruz, *Family*, Newbury Park, Sage.
- García, B. y O. de Oliveira (1994), *Trabajo femenino y desigualdad*, México, El Colegio de México.

- Presser, H. (1995), "Are the Interests of Women  
Interests of Children or the Family? A View  
son, y A. M. Jensen (eds.), *Gender and Fam*  
Nueva York, Oxford University Press.
- Ramos Torres, R. (1990), *Cronos divididos. Uso de*  
*eres y hombres en España*, Madrid, Instituto d
- Shelton, B. A. y D. John (1996), "The Division o  
*Review of Sociology*, vol. 22.
- Szinovacz, M. (1984), "Changing Family Roles  
*and Family Review*, num. 7.
- Wainerman, C. H. (1979), "Educación, familia y  
la Argentina", *Desarrollo Económico*, vol. 18, n
- y R. N. Geldstein (1994), "Viviendo en  
Wainerman (ed.), *Vivir en Familia*, Buenos A
- Warshofsky Lapidus, G. (1988), "The Interacti  
URSS", *Women and Work*, vol. 3.
- Zhang, Ch. y J. Farley (1995), "Gender and the  
Work: A Comparison of Self-Reports by Fe  
United States and China", *Journal of Compar*